

La influencia del entorno familiar en el desarrollo de las habilidades lingüísticas en niños de 5 a 6 años de la Unidad Educativa “San Gabriel de la Dolorosa” del Cantón Playas, período 2019-2020.

Resumen

El campo de las competencias lingüísticas ha recibido mucha atención por ser valorado como uno de los aprendizajes primordiales de los niños y niñas en el ámbito escolar. De hecho, el contexto al que tradicionalmente vinculamos la lectura es la escuela, pero no es el único espacio donde se aprende a leer y donde se desarrollan los hábitos de lectura, sino que también lo es la familia y la sociedad en general. Parece demostrado que el entorno que rodea a las personas tiene un papel determinante en su desarrollo y en su aprendizaje. Así, desde el Modelo Ecológico de Desarrollo Humano de Bronfenbrenner queremos destacar la importancia que tiene el contexto social en adquisición de hábitos. Teniendo en cuenta las cuestiones anteriores en este trabajo vamos a centrarnos en el entorno que se considera más inmediato y perdurable de cualquier persona, como lo es la familia. Describimos cómo influyen, específicamente, las actitudes y los comportamientos de sus integrantes hacia la lectura en los hábitos lectores de sus hijos e hijas.

Palabras clave: Desarrollo del lenguaje, desarrollo infantil, escuela, familia.

The influence of the family environment in the development of linguistic skills in children from 5 to 6 years of the Educational Center “San Gabriel de la Dolorosa” del Cantón Playas, period 2019-2020

Abstract

The field of language skills has received a lot of attention for being valued as one of the primary learning of children in the school environment. In fact, the context to which we traditionally link reading is school, but it is not the only space where you learn to read and where reading habits develop, but also the family and society in general. It seems that the environment that surrounds people has a decisive role in their development and learning. Thus, from the Ecological Model of Human Development of Bronfenbrenner we want to highlight the importance of the social context in the acquisition of habits. Taking into account the previous issues in this work we will focus on the environment that is considered the most immediate and enduring of any person, such as the family. We describe how they specifically influence the attitudes and behaviors of its members towards reading in the reading habits of their sons and daughters.

Key words: Language development, child development, school, family.

Introducción

El término competencias lingüísticas, se refiere a las capacidades del lenguaje, tanto verbales como escritas. En un sentido más amplio, son aquellas que permiten la comunicación y los procesos de aprendizaje dentro de la formación escolar (Shywitz, 1998).

Sin embargo, la mayoría de las dificultades presentes en las competencias lingüísticas se evidencian en la etapa escolar respecto al desarrollo de la lectura y de la escritura. En otras palabras, el desarrollo de las competencias lingüísticas incide de forma directa en el rendimiento escolar de los estudiantes.

De acuerdo con la UNESCO (2015), el 75% de los estudiantes en América Latina y el Caribe, presentan dificultades en el desarrollo de las competencias lingüísticas. Esto quiere decir, que muestran problemas para expresarse con fluidez, de dicción y vocalización, de escritura correcta de las palabras, caligrafía legible trayendo como consecuencia una grafía deficiente, obstáculos para el desarrollo de las habilidades lectoras y problemas en la comunicación con el entorno social. Esto se debe al incorrecto uso del lenguaje por parte del entorno familiar (padres) al no vocalizar de manera correcta cambiando las determinaciones de ciertas palabras e incluso al momento de llamarlos por sus nombres no lo hacen de la manera adecuada, al utilizar diminutivos se impide ampliar el vocabulario del niño, la fluidez de palabras y el crecimiento lingüístico o pragmático, afectando de esta manera el desarrollo de las neuro funciones e impidiendo la madurez del lenguaje en el niño y su desenvolvimiento con la sociedad.

Esto ocasiona grandes problemas en el aprovechamiento escolar, un niño con dificultades para leer y escribir, no puede salir adelante en su preparación académica, porque el aprendizaje de la lectura y escritura, ocupan un lugar predominante para resolver los problemas en el ámbito educativo y durante toda su vida.

Como antecedentes predominantes para el deficiente desarrollo de la escritura podemos citar el ambiente familiar en el que se desenvuelve el estudiante. Otra gran causa es la dificultad del lenguaje ya que varios niños provienen de padres indígenas y practican la lengua propia de su grupo étnico, lo que ocasiona, a veces, un conflicto entre las estructuras lingüísticas.

De acuerdo con Piaget (1981), se ha determinado que el desarrollo del lenguaje del niño comienza de 0 a 6 años. Piaget (1981), se refiere al aprendizaje como algo que empieza con las primeras experiencias sensorio-motoras, formadas con el desarrollo cognitivo y el lenguaje, donde el aprendizaje continúa por la construcción de estructuras mentales, basadas

en la integración de los procesos cognitivos propios donde la persona construye el conocimiento mediante la interacción continua con el entorno.

La familia, es el centro más importante de aprendizaje en los primeros años del niño. De acuerdo con lo que establece Vygotsky (1987) al referirse a la Zona próxima de aprendizaje. Es decir, el aprendizaje tiene un componente socio-cultural relevante en los procesos cognitivos. El entorno familiar, incluye también, las condiciones socio-económicas y culturales del núcleo.

Sin duda, las habilidades lingüísticas no son solo importantes porque mejorar el rendimiento escolar, sino que son la base de los canales más primordiales de la comunicación verbal y no verbal. Es decir, la socialización y el desarrollo como individuo requiere de la posibilidad de comunicarse correctamente. En este sentido, el primer lugar para aprender a comunicarse es la familia.

Debido a lo expuesto el presente artículo busca evidenciar la importancia que tiene el entorno familiar en el desarrollo de las habilidades lingüísticas en niños de 5 a 6 años de la unidad educativa “San Gabriel de la Dolorosa” del cantón Playas.

Se considera que el lenguaje tiene un papel importante en el proceso de humanización de las personas, ya que nos permite a través de palabras comunicarnos, expresarnos y dar a conocer diferentes mensajes o pensamientos que tengamos, es necesario reconocer que la influencia del entorno familiar ayuda en su adquisición, Se pueden tomar dos aspectos fundamentales: la adquisición del vocabulario (es aquella que habla del primer idioma, la cual es un proceso complejo) y el desarrollo de la función auto reguladora y planificada del lenguaje (que es aquella que permite que el niño tenga el control de espera, incrementar las capacidades de planeación, la auto verificación y la atención voluntaria).

Desarrollo de la investigación

El lenguaje oral, es una capacidad por excelencia del ser humano, aquella que nos distingue de los animales y nos humaniza. Bajo ese enfoque, el desarrollo del lenguaje oral es un aspecto fundamental en el desarrollo del niño, ya que cumple una función no solamente de comunicación, sino también de socialización, humanización y autocontrol de la propia

conducta. En los niños, comienza a desarrollarse desde que nacen, ya que en los primeros meses de vida, empiezan con las llamadas **vocalizaciones** que van desde el primer al tercer mes, luego la **consonantización**: que va desde el tercer al sexto mes y las **silabaciones**: van desde el sexto al noveno mes. Todas estas emisiones son de tipo reflejas.

Del lenguaje

La evolución del lenguaje, está relacionada con el desarrollo cognitivo y socioafectivo. En un principio va acompañado de gestos y mímicas que van desapareciendo a medida que se desarrolla. Tiene dos fases:

- *La fase prelingüística.* Corresponde a la fase de la inteligencia sensorio motriz (ocupa el primer año de vida). Esta fase se caracteriza por la práctica de ejercicios fonéticos, balbuceos y vocalizaciones que en un principio se utiliza por puro placer motor. El niño juega con sus órganos de fonación con sensaciones musculares vibratorias y auditivas comenzando con llantos, risas, gritos, ruidos al tragar, eructar y succionar. Hacia los diez meses las vocalizaciones son más cortas y hace las primeras producciones intencionales.
- *La fase lingüística.* Se da a partir de un año y se caracteriza por la utilización del lenguaje propiamente dicho. El desarrollo se da en tres niveles:
 - El nivel fonológico: emisión de los sonidos y perfeccionamiento de estos.
 - El nivel semántico: se adquiere el vocabulario.
 - El nivel morfosintáctico: se construyen frases.

Funciones del lenguaje

El lenguaje, tal como aludimos inicialmente, es un instrumento de comunicación e inserta al ser humano en su entorno social y cultural; favoreciendo y regulando los procesos mentales. El lingüista Karl Bühler (AÑO), propuso que existían tres únicas funciones:

- La función representativa o referencial, por la cual se transmite una información objetivamente, el hablante informa sobre determinada realidad.
- La función emotiva o expresiva, es la que utiliza el emisor para expresar sentimientos.
- La función conativa o apelativa, se llama así porque el emisor espera el inicio de una reacción por parte del receptor.

La importancia del lenguaje oral

El lenguaje, es un intercambio de información a través de un determinado sistema de codificación. Los sonidos se articulan en palabras y estas en frases que tienen un significado y es lo que se quiere transmitir. Siendo el lenguaje oral un proceso complejo, que implica un código de símbolos, la adquisición de vocabulario, la elaboración de frases conlleva una serie de capacidades, que resultan ser las condiciones básicas para que se pueda desarrollar: maduración del sistema nervioso, adecuado aparato fonador, nivel suficiente de audición un grado de inteligencia mínimo, una evolución psicoafectiva, estimulación del medio y relación interpersonal.

Los resultados de las investigaciones demuestran que el lenguaje influye en la memoria y en la percepción, ya que nos ayuda a hacer generalizaciones, a asociar y diferenciar los rasgos más significativos de las cosas y permite la acumulación de recuerdos e información. La conducta humana está basada en el lenguaje oral, contribuye a la organización del comportamiento humano, al conocimiento de las propias sensaciones y sentimientos, llegando a ser un elemento de autocontrol y modificación de la propia conducta.

Lenguaje y proceso de socialización

Muchas de las funciones consideradas como intrapersonales (desarrollo del lenguaje, desarrollo simbólico, resolución de problemas, formación de conceptos, atención, memoria) se originan en un contexto interpersonal ya enunciado por Vigotsky, cuando afirmaba que en el desarrollo del niño toda función aparece dos veces: primero en el plano social y luego en el plano individual; significa que primero se da entre personas y después en el interior del propio niño. Esta doble aparición tiene su reflejo en el papel que juega, lo que este autor ha denominado zona de desarrollo próximo, que no es otra que la situación que se produce en una interacción. El papel de la zona de desarrollo próximo es fundamental para entender cómo se produce el desarrollo del lenguaje en el niño y el papel activador que con su actuación ejerce el adulto.

En ese sentido, los niños necesitan estimulación para iniciarse en el aprendizaje de la lengua, por lo que el ambiente familiar supone el principal estímulo para la adquisición del lenguaje; de ahí la importancia que juega la familia en el proceso de adquisición del lenguaje y en su proceso de socialización.

El papel de la escuela

En el Diseño Curricular Nacional (DCN) de nuestro sistema educativo, se plantea en el área de comunicación, que los niños como sujetos sociales tienen una vocación natural a relacionarse con los demás y el mundo que lo rodea, por tanto, la comunicación, en particular la oral, cumple un papel fundamental en el proceso de socialización, especialmente cuando el espacio se amplía con el ingreso a una institución educativa.

Por ese motivo, el jardín de infantes o el programa no escolarizado debe promover diferentes experiencias comunicativas reales, auténticas y útiles. Es decir, el docente debe facilitar este proceso con acciones de observación y experimentación directa de los objetos, personas, animales y todo lo que le rodea. De ninguna manera los niños deben ser forzados a aprender a leer y escribir si no han desarrollado habilidades de la función simbólica (capacidad de “registrar, recordar y evocar mentalmente la imagen de los objetos sin verlos”) ni se encuentran maduros para ejercitar movimientos finos. Un aspecto que se debe tomar en cuenta es que los niños deben desarrollar la conciencia fonológica, que es la capacidad para discriminar auditivamente la secuencia de sonidos que forman sílabas y a su vez palabras.

La familia como institución sociocultural

La transmisión de valores, normas y conocimientos ha sido una necesidad en todas las sociedades. Los mecanismos y las formas que han adoptado éstas han sido variadas, dando origen a distintas instituciones, las cuales se responsabilizaban de esta función. Cuando no existía división social del trabajo, la obligación de estas transmisiones la tenía toda la comunidad que era responsable de la reproducción cultural. En estos casos no existían personalidades individuales ni instituciones específicas que se responsabilizaran de la socialización; bastaba con el influjo constante de la costumbre y la tradición, los cuales actuaban continuamente. Cuando surge la necesidad de la división en el trabajo, se demanda la existencia de instituciones y agentes específicos que se responsabilicen de la socialización de las personas pertenecientes a un determinado tipo de sociedad (Ortega, 1996).

Autores como Romero y González-Anleo, (1978); Mayor, (1986); Ortega, (1996), concretan estas instituciones en dos grupos. Por una parte, están la familia y el sistema escolar que se pueden clasificar en *intencionales*, y son los agentes por antonomasia destinados a

transmitir la cultura imperante; y por otra parte, existen los agentes *no intencionales*. Estos últimos, aunque no tienen como misión específica la socialización, también la realizan. Dentro de ellos están el grupo de iguales y los medios de comunicación, la religión, la economía o la política.

Una característica de estas instituciones es que no están aisladas entre sí. A través de su influencia transmiten su propia cultura y la de la sociedad global, aunque muchas veces son contradictorias. Pueden considerarse como un sistema cuyos elementos están interconectados y el conocimiento vivencial de un entorno respecto al otro o el intercambio intencional de información, etc. Contribuyen a esto.

Existen trabajos que muestran que una relación afectiva coherente con el padre y la madre facilita el desarrollo social y afectivo con su grupo de iguales. Por ejemplo, Liberman hace unos años (1978) mostró cómo los niños y niñas de 3 años que tenían una relación de apego «segura» con la madre eran más competentes socialmente con sus compañeros/as en la escuela infantil que quienes tenían una relación más frágil e insegura.

Aunque la familia es una institución universal, su configuración funcional depende de la estructura y de la cultura de la sociedad en la que se inserte. Esta circunstancia va a ocasionar que sus funciones adquieran más o menos preponderancia dependiendo del contexto geográfico e histórico. La diversidad funcional hace que, a su vez, aparezcan nuevas formas de composición (extensa, nuclear) y también nuevas formas de relación entre los miembros (papeles sexuales, autoridad, etc.). Las funciones asignadas históricamente (educativas, religiosas, económicas, de control social, etc.) se han visto reducidas en la actualidad a las que son vitales para la supervivencia de la sociedad: la sexual, la reproductiva, la económica y la educativa. En esta última se va a centrar este artículo.

Por imitación de los comportamientos de quienes nos rodean aprendemos a dar utilidad a los objetos de nuestro entorno (las plantas, los libros o la televisión). Según el uso que sus familiares hagan de esos objetos y la valoración de los mismos, así van a considerarlos los niños y niñas. Normalmente, aprendemos a comportarnos de acuerdo a las directrices que nos señalan las personas que comparten el contexto en el que hemos nacido. Aprendemos también a conocer qué es lo que se espera que hagamos y qué debemos esperar de las demás personas y a comportarnos en cada situación de acuerdo a ello. Sin embargo, las funciones

de la familia como institución no acaban aquí. Así, aunque es el entorno de socialización en el que se crece actúa, además, como llave para seleccionar su relación con otros contextos.

De hecho, el padre y la madre deciden el momento de incorporación a la guardería, eligen el tipo de colegio al que van a asistir, seleccionan las actividades extraescolares y culturales de sus hijos e hijas e incluso las amistades. Por eso, aún durante la escolaridad obligatoria, en la que la escuela y el grupo de iguales tiene gran influencia en el proceso de socialización, la familia continúa siendo un referente muy importante para los niños y las niñas dejando notar su influencia en aspectos como la agresividad, el éxito escolar, la motivación al logro o la socialización de papeles sexuales (Moreno y Cubero, 1994). Su influencia no pasa desapercibida para los profesionales de la educación.

En un estudio de investigación en el que se ha aplicado la técnica Delphi al análisis del sexismo en los centros educativos no universitarios, los/as profesionales que participaron en esta técnica grupal concluyen que una de las principales dificultades para llevar a cabo el tratamiento de los valores de género en los centros se encuentra en la falta de significatividad de los valores de género para las personas relacionadas con el contexto escolar, la inexistencia de un proyecto educativo sensible al género que abarque a toda la comunidad educativa y la convivencia de agentes educativos con propuestas contradictorias (familia, escuela y sociedad). Resaltándose con ello la importancia de la labor conjunta y coordinada de estos contextos (Padilla, Moreno y Vélez, 2001).

Cuando el ser humano nace, su supervivencia depende del grupo social donde vive (López, 1994), por lo que la familia además de proporcionar alimento, cuidados, y de ocuparse de las necesidades afectivas es responsable de la adquisición de hábitos y normas de conducta (Silvestre y Solé, 1993). Su formación como institución, se basa no sólo en razones biológicas, sino en motivaciones culturales, ideológicas y sociales, pudiendo considerar la relación con las demás personas como una necesidad primaria ya que todo el mundo necesita de la incorporación a su grupo social para mantenerse y para vivir.

Las personas somos seres sociales que, como se ha señalado, desde los principios más remotos de nuestra existencia precisamos de otras personas para poder vivir, dándose el caso

de que cuando se nos priva del contacto con los semejantes se presentan patologías en la conducta y en el desarrollo. Un ejemplo extremo lo tenemos en el caso de Víctor de l'Aveyron (Itard, 1982). Este niño vivió aislado en los bosques franceses. La ausencia de trato humano le afectó no sólo al lenguaje y las normas de relación social, sino que también tenía alteradas las funciones sensoriales. Su oído solamente era sensible a ruidos como la caída de los frutos de un árbol; su tacto sólo tenía función mecánica y no perceptiva; su olfato le servía para reconocer el entorno del mismo modo que lo hacen los animales y era incapaz de mantener fija la mirada o de coordinarla con las manos. Todo ello debido a la privación social.

Si bien es cierto que los niños y las niñas poseen desde su nacimiento las capacidades necesarias para socializarse, esto no ocurrirá a no ser que mantengan una relación con sus semejantes. Gracias a esta relación los seres humanos interiorizamos las normas, valores y reglas sociales necesarias para aprender y desarrollarnos integralmente.

Metodología

Tomando en cuenta las tendencias actuales en la investigación social y educativa, se puede considerar que esta investigación es mixta, conocida también como holista o integradora, que utiliza metodologías e instrumentos cuantitativos y cualitativos, para llegar a resultados que integren en una unidad las conclusiones y hallazgos (Ambriz, 2017). En este sentido, entendemos como metodologías a los procedimientos generales que determinan el uso de técnicas e instrumentos específicos, tales como, la observación directa, la entrevista y la encuesta.

Se trata de una investigación es de campo, porque implica que sea efectuada en el espacio físico donde ocurren los hechos; Unidad Educativa Réplica Simón Bolívar. Es de nivel descriptiva porque busca describir el fenómeno tal como se aparece ante la observación del investigador, en este caso: Estrategias didácticas para la inclusión de niños con dislexia de Tercer Año de Educación General Básica.

Cuenta con un enfoque de investigación, mixto; debido a que se utilizaron técnicas e instrumentos cuantitativas y cualitativas. Las técnicas cuantitativas se enfocaron en la recolección de datos, números, porcentajes, volúmenes y series, las cualitativas toman en cuenta actitudes, aspectos culturales, percepciones, relaciones y estimaciones. Es decir, son

dos formas distintas de acercarse a fenómenos propios de la gestión, tanto en forma empírica como teórica.

Técnica e instrumentos

- Entrevista semi estructurada dirigida a autoridades.
- Entrevista dirigida a la docente del aula.
- Encuesta dirigida a los padres – madres de familia
- Técnica de Observación: Guía de Observación para los estudiantes

El motivo de la aplicación de la entrevista semi estructurada dirigida tanto a la autoridad como a las docentes para conocer y registrar la forma en cómo se aplican las estrategias didácticas para la inclusión de los niños con dislexia; así mismo si estas son supervisadas por las autoridades del plantel y sobre todo que resultados han obtenido.

Resultados y discusión

De la aplicación de los instrumentos de investigación a los niños de 5 a 6 años de edad, se obtuvieron resultados inquietantes, ya que el 75% de los niños presenta dificultades en cuanto a: dibujar sus propias experiencias después de haber escuchado un cuento narrado o leído o expresarse de forma verbal (ideas con claridad), por lo cual necesitan de constante ayuda por parte de su docente para poder realizarlo.

En el reconocimiento de grafemas y fonemas, el 97% desconoce su escritura como el sonido (discriminación visual) de las letras por lo tanto no logran asociar las imágenes con la grafía y la fonética respectiva, su articulación de palabras como de frases es muy regular.

A partir de estos resultados, se llega a la conclusión que la forma de enseñar a los estudiantes podría mejorar con el uso de los medios audiovisuales, ya que estimularían el desarrollo de la inteligencia auditiva y visual y por consiguiente a la motricidad fina (pinza digital, movimientos de lengua y demás músculos de la cara) a través de la repetición de ejercicios con la intervención de; la música, juegos (software educativos), rimas, trabalenguas, pictogramas, videos, y otros, los mismos que van a incidir de manera favorable en el aprestamiento de la lecto-escritura.

Referencias bibliográficas

- Ausubel, D. (2016). *El Desarrollo Infantil*. ED.Graw-Hill.
- Bronstein, V. (2014). *Niños creativos*. MADRID: RBA LIBROS.
- Cabanellas de Torres, G. (2015). *Diccionario Jurídico*. Madrid , España: Editorial HELIASTA.
- Castillo, M. G. (2016). *Creatividad Aplicada, UNA APUESTA DE FUTURO*. MADRID: REBIUN.
- Herrera Santi, P. (2017). La familia funcional y disfuncional , un indicador de salud. *Revista de Medicina General e Integral*, 12-32.
- Kerlinger. (2017). Investigación del comportamiento. En Kerlinger, *Investigación del comportamiento*. Ed. Interamericana.
- Morris, R. (2016). *Psicología Evolutiva del niño*. Argentina: Editorial Kapeluz.
- Océano, D. (2016). *Enciclopedia de Psicopedagogía*. Ed.Océano.
- Piaget J. (1981). *Infancia y Aprendizaje*, 4(2), 13-54.
<https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/02103702.1981.10821902?journalCode=riya20>
- Read, H. (2017). *Educación por el arte*. MEXICO: LIMUSA.
- Romellón, A. (2016). *Educación temprana*. México: Editorial Limusa.
- Sampieri, R. (2014). Metodoloía de la investigación. En R. Sampieri, *Metodoloía de la investigación* (pág. 45). MC Graw.
- Simberg, A. (2015). *Estrategias de la creatividad*. Londres: Graw hill.
- VIGOTSKY, L.S. (1987). *Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores*. La Habana: Editorial Científico-Técnica.